

Trogloditidæ

Ratona..... *Troglodytes musculus bonariae* Hellm.

Motacillidæ

Cachirla..... *Anthus correndera* Vieill.

Fringillidæ

Corbatita..... *Sporophila carulescens* (Vieill.)
 Cabecita negra..... *Spinus ictericus* (Licht.)
 Jilguero..... *Sicalis Pelzelni* Selater
 Gorrión..... *Passer domesticus* (Linn.)
 Chingolo..... *Brachypiza capensis* (P. L. S. Müll.)

Icteridæ

Tordo renegrido..... *Molothrus bonariensis* (Gm.)
 Tordo bayo o Mulata..... *Molothrus badius* (Vieill.)
 Pecho colorado..... *Trupialis militaris* (Linn.)
 Pecho amarillo..... *Pseudoleistes virescens* (Vieill.)

ADOLFO RENARD, M. A. S. O. P.,

EL ALIMENTO DE ALGUNOS PICAFLORES

En Enero de 1919, en la Sierra Chica, valle de los Reartes, provincia de Córdoba, tuve ocasión de anotar en mis repetidos paseos, que hacía en busca de plantas, algunos datos biológicos sobre una especie de colibrí de las tres que allí existen.

Es común en las faldas de la sierra la Lobeliácea *Siphocampylus foliosus*, que sus tallos erguidos con flores rojas la hacen destacar y a la que acuden los picafloros o rundunes.

Noté, una vez, que un *Chlorostilbon aureoventris* visitaba las flores de la mencionada planta y me aproximé con precaución hasta él. Pude luego comprobar que varios individuos de la misma especie, para visitar la flor (1), « como el tubo corolino es algo largo, se prende con las patas de las hojas próximas y hunde su cabecita en la flor, sólo dejando de batir sus alas en el momento de introducir el pico en el fondo. Preocupado en esta operación, deja aproximarse al cazador sigiloso que le interrumpirá para siempre su faena ».

En las vísceras de un ejemplar de la misma especie, encontré pequeñas hormigas que recogí, pero no pude obtener la determinación, por extraviársele a quien fueron entregadas.

En otra oportunidad pude ver cómo hacían para comerlas. Les vi introducirse en medio de esas bandadas de hormiguitas que se levantan como humo, y sacando su lengua acicular, apresar los insectos con los lados de ella e introducirlos en su aparato digestivo.

Sabía por personas fidedignas, que se alimentaban, cuando pequeños, con almíbar, y para convencerme de ello me dispuse criarlos.

En el verano pasado encontré, en el alero de un rancho, un nido de *Lesbia*

(1) Del diario de viaje.

sparganura con dos pequeños huevos blancos que fueron incubados y sacó dos polluelos; mas, cuando calculé estuviesen emplumados, no encontré más que uno, que me llevé para criarlo.

Había visto a la madre varias veces visitar un ciprés (*Cupressus sp.*) como buscando alimento, mas no pude cerciorarme de lo que recogía.

Una vez en mi poder el pequeñuelo, lo alimenté con agua saturada con azúcar, que le daba alzando gotas con un mondadientes; él las recibía frotando su lengua contra el palito o, cuando estaba muy hambriento, llegaba a abrir un poco el pico y emitir un grito como un silbido; entonces le depositaba las gotas en su garganta.

Llegó al estado adulto y andaba libre por las piezas; para que se alimentase sólo le llenaba con aquella agua, flores de gladiolo. Mas su vida, a pesar de los mimos que se le prodigaban, no pasó de ser efímera.

Tenía mala estrella; murió aplastado contra el suelo por la presión del pie, causa de sus vivos colores que lo confundían con los de la alfombra de la alcoba.

ALBERTO CASTELLANOS, M. A. S. O. P. (Córdoba).

OBSERVACIONES SOBRE LOS PATOS «METOPIANA PEPOSACA» Y «HETERONETTA ATRICAPILLA»

Es muy común hallar en los nidos de aves acuáticas huevos que por sus dimensiones y color parecen ser de pato picazo (*Metopiana peposaca*), en número variable, desde 1 hasta 6 ó 7 en cada nido, y lo curioso es que huevos idénticos se hallan en nidos de especies distintas. Los he visto en los de ganso (*Coscoroba*), chajá (*Chauna*), gaviota (*Larus*), gallaretas (*Fulica*), cuervos de laguna (*Plegadis*) y hasta en nidos de la gallineta (*Pardirallus rythirhynchus*), y lo que sale de lo común es que se les vea en nidos de chimango (*Milvago*).

En el verano próximo pasado, vi en dos nidos de chimango y en estado avanzado de incubación, huevos de esta especie de pato, en un nido, uno, y en otro, dos, juntos con los de chimango. Los nidos estaban contruídos en el centro de matas de paja rodeadas de agua.

Un colaborador de EL HORNERO (páginas 185-187, vol. I) atribuye estos huevos al pato picazo, pero observándolos atentamente, he notado algunas diferencias. El huevo de esta especie es de cáscara pulida, blanco, con un tinte algo verdoso o grisáceo.

El huevo parásito es más blanco, su cáscara casi siempre formada de pequeñísimas granulaciones; es algo más grueso y de extremos más agudos. Atribuyo estos huevos al pato de color pardo (*Heteronetta atricapilla*), el que es muy común en esta localidad, en toda época, a pesar de lo cual nunca he podido verlos nidificar, ni con pichones.

Fundo mi opinión por haber cazado un ejemplar hembra de esta especie, de la cual extraje un huevo idéntico a los que son objeto de esta nota.

El pato picazo (*Metopiana peposaca*) es una de las especies más abundantes en esta localidad. En invierno, en maizales inundados, se reúnen formando bandadas de muchos miles de ejemplares, donde comen los granos de maíz de las espigas que están a flor de agua.

Nidifica desde Octubre hasta Diciembre, construyendo el nido en los cañadones, oculto entre juncos o plantas acuáticas (1). Está contruído con camalotes o

(1) Esta observación ha sido confirmada por nuestro consocio Sr. B. L. San Martín, residente en Balcarce (prov. de Buenos Aires), quien nos ha comunicado que en dicha región el pato picazo nidifica y cría sus pichones como todos los demás patos.